

LA RESPONSABILIDAD DE LEZAMA

Burt Levinson
University of Chicago

De los muchos comentarios raros que nos ha dejado José Lezama Lima, ninguno nos parece más extraño que el siguiente: "toda ciudad..." escribe. "Se me presentó como una forma de devoción" (*Intervenciones* 151). Después de estas palabras se recuerdan no sólo las teorías de Lezama sobre la ciudad, sino también sus ideas sobre temas más generales: la comunión, la comunidad, la comunicación y, de hecho, el comunismo. Al procurar estudiar tales temas es de jeso de tanto el enfoque principal —*poético*— como el objeto clave —la *ciudad*— del proyecto poético de Lezama. Lo que veremos es, en cambio, es que la ciudad y la comunión, *poético* e *ciudad*, formarán un mundo inseparable en el pensamiento lezamiano. Mi propósito no es desmenuzando el texto, sino mostrarlo diferentemente.

Comienzo señalando el anagrama *ciudad/ciudad*. La ciudad y la imagen se cruzan, aunque de una manera torcida. ¿Pero cómo se la respuesta exige una explicación de la *ciudad*? Consecuentemente, la imagen lezamiana no sólo encubierta como la imagen o la ciudad de una *ciudad* fragmentada. La *ciudad*, se la llama Lezama, como si fuera un artista en busca de un dominio transcendental, un *Paradiso* —una ciudad Lezama rechaza abiertamente esta lectura en el poema "Resistencia": "No exigamos en lo del Paradiso recordado" (*Poesía* 191-2). Lezama escribe allí, lo cual significa: "No exigamos en la ideología abundante de la caída, en el creencia en una ciudad mejor y amorosa."

De hecho, la *ciudad* poco tiene que ver con tales ciudades. En cambio, la imagen juega dos papeles —aparentemente contradictorios— en el sistema lezamiano: la imagen fragmenta y recoge "tema", la historia. La fragmentación, o mejor dicho, "el fragmento", se manifiesta en las palabras siguientes: "En instantes indescribibles, el hombre logró establecer como hechos y acumulas vibraciones y resonancias más dobles, reflexiones de ecos dobles" (*Obras* 783-4). La imagen, Lezama indica, es una "ampliada sustitución": una repetición o refracción doble que se anota al origen de la historia. La historia, formada mediante estas reflexiones dobles, avanza como un continuo no lineal, un flujo —de hecho, Lezama lo denomina, el *fluj* *poético*— un flujo de rupturas, interrupciones, interrupciones, flujos y discontinuidades.

Esto nos lleva a la imagen como un principio de recolección. Lezama escribe en *Opinión Lezama*: "En el flujo de un instante se reúnen todos los fragmentos ese describe una parábola cuyo final se desconoce. En el flujo, la violencia acumulada de la instantaneidad se supera de toda el desarrollo, y la instantaneidad de la instantaneidad forman un nuevo cuerpo" (365). Este "nuevo cuerpo" es la imagen, la fuerza que, al fin ("cuyo final se desconoce"), suma y cose los fragmentos, la arduos y gitanos —el *entonces*— del flujo del tiempo.

Las imágenes como interposición es naciendo de la distancia entre las cosas. La distancia entre las personas y las cosas o entre las cosas y las cosas, una especie

La responsabilidad de Lezama [artículo] Brett Levinson.

Libros y documentos

AUTORÍA

Levinson, Brett

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La responsabilidad de Lezama [artículo] Brett Levinson.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile